LA ESPAÑA QUE ESTUDIA

Solemnidades académicas

En la Real Academia Española

RECEPCIÓN DEL DOCTOR CORTEZO

El acto.

En la Real Academia Española se celebró esta tarde, á las cinco, la solemne recepción, como académico de número, del ilustre médico, publicista y político, actual director de la Academia de Medicina, doctor D. Carlos María Cortezo.

Presidió el acto el director de la Academia Española y presidente del Consejo, D. Antonio Maura, que tenía á su derecha al capitán general marqués de Tenerife, al obispo de San Luis de Potosí y al secretario de la Corporación, Sr. Cotarelo, y á la izquierda al obispo de Sión y al Sr. Commelerán.

En el estrado tomaron asiento, entre otros académicos, los Sres. Cavestany, Alemany, Ugarte, Cano, Cortázar, Picón, Menéndez Pidal, Saralegui, Ortega Munilla, Echegaray (D. Miguel), León (don Ricardo), Novo y Colson y marqués de Figueroa; el correspondiente D. Manuel de Sandoval, y los pertenecientes á otras Academias, señores conde de Romanones, Santamaría de Paredes, Tolosa Latour, Pulido, Gimeno, Grinda, Cortejarena, conde de Lizarraga, Ballesteros, Espina, Márquez, Cisneros, Salazar, Abaytúa, Decreff y Criado.

El salón y las tribunas estaban ocupados por numerosa y distinguida concurrencia, en la que figuraban muchas señoras.

Entre otras personas conocidas, se hallaban los exministros conde de Albox, Espada, Calbetón y Francos Rodríguez; el presidente de la Audiencia territorial, Sr. Ortega Morejón; el duque de las Torres, los marqueses de Gorbea y Santa María de Silvela, los condes de Vallellano y Cerragería, y los Sres. López (D. Daniel), Ranero, Vales Failde, Bauer, Cavestany y Aunduaga, Hernández Briz, Topete, Mesonero Romanos y otros muchos.

Abierta la sesión, entró en el salón el nuevo académico, acompañado por el Sr. González Besada, actual ministro de Hacienda.

El doctor Cortezo vestía uniforme de ministro y cruzaba su pecho con la banda de la gran cruz de Carlos III.

El nuevo académico ocupó su puesto á la derecha de la presidencia. A su lado situóse el académico y rector de la Universidad Central, Sr. Rodríguez Carracido, que dió lectura al discurso del Sr. Cortezo.

El discurso.

Después de las frases de natural y obligada modestia, el doctor Cortezo hace un cumplido elogio de su antecesor en el sitial académico, D. Francisco Codera y Zaidín, en cuya obra histórica y literaria se detiene, haciendo notar lo que la cultura debe al ilustre continuador de Gayangos, explorador de un Imperio como el árabe, al que tanto debe la civilización universal.

A continuación, el doctor Cortezo entra en el examen del tema elegido para su discurso de ingreso, á saber: «¿Por qué siendo la Medicina una noble aspiración al bienestar humano, al remedio del dolor y á la prolongación de la vida, la Literatura y el Arte se han encarnizado en satirizarla?»

El ilustre recipiendario se pregunta: ¿Por qué será esto?, y añade: «¿Qué hecho de una comprobada constancia puede explicar la comprobada ingratitud de la Humanidad para con sus bienhechores; y eso, lo mismo en la Roma republicana, que en la de los Césares; en Atenas, como en los campamentos de Alejandro; en la Italia del Renacimiento, como en la Francia de Luis XIV y en la España de los siglos XVI y XVII; en el Romancero, como en el Teatro; en la Novela, como en el Tratado místico, y hasta en las Artes plásticas y representativas?»

Ese injusto proceder de la Humanidad contra los médicos, lo explica el doctor Cortezo por un doble motivo. Uno, que impaciente el instinto de vivir, acude á lo sobrenatural en súplica, ó á lo natural en exigencia, y no resignándose á la imposibilidad de uno ó á las tardanzas de lo otro, zahiere, moteja y agravia al que se agota en la indagación del insuperable misterio. Otro, que para discernir entre el sabio y el charlatán, el sacerdote y el nigromante, el probo y el logrero, hacen falta saber, abnegación y probidad: cualidades que no pueden darse en el vulgo, por lo cual éste confunde en igual anatema al charlatán y al médico.

El primer punto que aborda el doctor Cortezo es el de los ataques satíricos contra la Medicina preventiva, recordando dos típicos: uno, de Vital Aza, médico poeta, burlándose de la prohibición del tabaco, y otro, de Omar-al-Khayyam, médico también, excitando, á pesar de ser árabe, al consumo del vino. Esto es regla casi general, y entre las escasas excepciones á la misma, el Sr. Cortezo cita una famosa oda de Quintana á la expedición dirigida por Balmis para la vacunación en América y Oceanía.

Con estos antecedentes, el nuevo académico de la Lengua entra en el examen de cómo se ha ido desarrollando y manifestando el epigrama contra la Medicina en el campo de la Literatura, y en una excursión literaria interesantísima, y reveladora de gran erudición, va examinando textos de Esopo, Heráclito, Aristófanes, Platón, Aristóteles, Filemón, Menandro, Nicarco, Dion Casio, Diógenes Laercio, Plauto, Cicerón, Publio Sirio, Séneca, Plinio, el viejo; Juvenal, Marcial, Tácito, Suetonio y otros varios: todos ellos satirizadores de los médicos.

Platón escribe: «La mejor señal de que un pueblo está mal gobernado y tiene mala política, es que haya en él muchos jueces y muchos médicos». Aristóteles, pese á su condición de fundador de un sistema filosófico, acatado durante siglos por el mundo, no tuvo inconveniente en actuar de charlatán, vendedor de drogas. Séneca decía: «Evita el consejo de los médicos; pues con tanta ignorancia como celo, matan lo más oficiosamente que pueden».

En los libros sagrados y en los textos de los Padres de la Iglesia no faltan alusiones, unas veces laudatorias, y despectivas otras, respecto á la Medicina. El doctor Cortezo hace varias citas, entre ellas dos nada halagüeñas para los médicos: una, de San Gregorio Nacianceno, en la que se dice que el médico que pretende curar á un hombre de una enfermedad de que no es capaz de curarse él mismo, es un ignorante y un malvado, y otra, de San Ambrosio, acusando á la Medicina de que, «aparte de los ayunos, condena el estudio y prohibe el ejercicio de las meditaciones profundas».

En la Literatura latina medioeval, el Sr. Cortezo se detiene en la explicación de la inquina que tenía Petrarca contra los médicos, de quienes decía que con sus torpezas y disensiones acortaban la vida, y cita asimismo uno de los diálogos de Erasmo, en el que se llama á los médicos «matadores autorizados y mercenarios».

Hace á continuación el ilustre recipiendario una interesante y detenida excursión por el campo de la Literatura española, citando numerosos textos, clásicos y contemporáneos, relativos á los médicos.

Antonio de Guevara, D. Francisco de Villalobos, Francisco de la Torre, Mateo Alemán, Cervantes, Juan de la Cueva, el doctor Yáñez de Ribera, Góngora, Lope de Vega, Navarrete, Trillo de Figueroa, Tirso de Molina, Moreto, Solís y otros varios, son citados por el doctor Cortezo, que presenta textos de los mismos, casi todos satirizadores de los médicos.

Excepción de ello deben considerarse: Cervantes, que distinguió siempre los buenos de los malos médicos, haciendo decir á Sancho que «á los médicos sabios, prudentes y discretos, los pondré sobre mi cabeza y los honraré como á personas divinas», y el doctor Yáñez de Ribera, que en una novela titulada *Donado hablador Alonso*, hizo una calurosa defensa de la Medicina.

En cambio cita esta décima de Góngora:

«Doctor barbado cruel,
Como si fuera doctora,
Cien enfermos á esta hora
Se están muriendo por él.
Si el grave mortal papel
Donde venenos receta,
No es taco de su escopeta,
Póliza es homicida,
Que el banco de la otra vida
Al setenta vista acota.»

Y este epitafio, de Lope de Vega:

«Enseñé, no me escucharon;
escribí, no me leyeron;
curé mal, no me entendieron:
maté, no me castigaron.
Ya con morir satisfice.
¡Oh, muerte! Quiero quejarme:
bien pudieras perdonarme
por servicios que te hice.»

Capítulo aparte dedica el doctor Cortezo á don Francisco de Quevedo, que es, entre los escritores satíricos castellanos, el modelo de enemistad y de iracundia contra los médicos, quizás por algunos agravios personales que el nuevo académico expone. En *Las zahurdas de Plutón*, en *La visita de los chistes*, en *La hora de todos y fortuna con seso*, y en el *Libro de todas las cosas*, se encuentran textos de mordacidad y sarcasmo contra los médicos. Sirva de ejemplo, entre las numerosas citas que hace el doctor Cortezo, este trozo de Quevedo:

«Si quieres ser famoso médico, lo primero, lindo mulo, sortijón de esmeralda en el pulgar, guantes doblados, ropilla larga, y en verano sombrerazo de tafetán; en teniendo esto, aunque no hayas visto un libro, curas y eres doctor. Y si andas á pie, aunque seas Galeno, eres platicante. ¡Oficio docto, que su ciencia consiste en la mula!»

De autores contemporáneos cita el doctor Cortezo, también con copia abundante de textos, á Iriarte, Iglesias de la Casa, Moratín, Gregorio de Salas, Gérica, Arjona y otros.

Expone el nuevo académico la decisión de no hablar de autores extranjeros modernos, pero—añade—la necesidad de quebrantar su propósito ante Molière, que no fustigó á ninguna clase social tanto como á los médicos.

Dice el doctor Cortezo que pensando que la última comedia de Molière fué *El enfermo de aprensión*, bien puede decirse que murió combatiendo á los médicos. En *El convidado de piedra*, *El amor médico*, *El médico á palos* y *El enfermo de aprensión*, Molière zahirió á los médicos sin compasión.

La conclusión que de todo esto saca el ilustre recipiendario no es desconsoladora ni pesimista. «Muchos—escribe—nos detestan en el fondo por testigos de sus ridiculeces y flaquezas; pocos nos estiman por partícipes de sus penas y colaboradores de sus remedios». Y termina:

«Pero, ¿qué importa? El Ejército animoso se renueva, y sobre sus apretadas filas flotan esplendorosos y nunca rendidos, estandartes y banderas, que pareciendo nuevos, son los legendarios, los tradicionales, los de siempre, los que enarbolaron Hipócrates, Galeno, Avicena, Rasis, Mercado, Villalobos, y en ellos se leen los mismos viejos preceptos de amor, de desinterés, de abnegación, de anhelo de mejora para todo y para todos, y en el corazón de los nuevos, como en el de los viejos soldados, palpita tranquila, pero resuelta, esta decisión: «Sed ingratos, motejadnos, satirizadnos y zaheridnos; no por eso hemos de dejar de curaros en el mal y de consolaros en la aflicción».

La contestación.

De contestar al doctor Cortezo estaba encargado el ilustre senador y académico D. Juan Antonio Cavestany.

Empieza el Sr. Cavestany su trabajo, haciendo notar que el Sr. Cortezo es de los pocos que no han pedido ingresar en la Academia, sino que fué la Academia quien lo llamó, y con este motivo hace una digresión, para decir que es, sin duda, un vicio de la sangre meridional el murmurar de las Academias y de los académicos, recordando las críticas de que se hace objeto á la Academia Francesa, en las cuales ya tomó parte Voltaire, sin perjuicio de cesar en ellas cuando ingresó en la Corporación.

¿Por qué llamó la Academia á Cortezo, y le llamó urgentemente? Porque á la formación y mejora del Diccionario, esto es, del léxico, contribuyen cuantos hacen de él instrumento de expresión de sus ideas, en todos los órdenes de la actividad intelectual. El Diccionario necesita el concurso de la Política, del Foro, de la Ingeniería, de la Marina, del Ejército, de todas las especialidades. Pues bien: á título de médico, para colaborar activamente como tal en el Diccionario, ha sido llamado el doctor Cortezo, exdirector de Sanidad, exministro de Instrucción pública, presidente de la Real Academia de Medicina y gran literato, del cual nos descubre Cavestany incluso poesías inéditas y estimabilísimas.

Contestando al tema del recipiendario, el Sr. Cavestany recuerda algunas otras obras literarias y algunos trozos de *folk lore* sobre los médicos; pero lo hace para terminar cantando la misión de éstos.

No hay mejor empleo para una existencia que consagrarla á lo hecho contra el dolor y la muerte; porque la vida no es sólo fuente de miserias y mezquindades, sino también de Ideal y de Poesía, añadiendo en párrafo brillante:

«La contemplación de todas las grandezas del mundo externo, de todas las maravillas de la Naturaleza, reunidas; de los valles, con su regio manto de verdura; de las montañas, con su augusta corona de nieve secular; de los mares, con sus inmensas sábanas de espuma; de los cielos *mismos*, tachonados de estrellas, polvo de astros que deja tras sí el paso de Dios por las alturas, no descubre á los ojos del pensador y del poeta horizontes tan dilatados é insondables como los que ofrece la contemplación de esas dos vísceras, tan pequeñas y tan frágiles, que se llaman el cerebro y el corazón, en las que se asienta la vida de los seres.»

Lo mismo el nuevo académico, que el Sr. Cavestany, fueron intensamente aplaudidos, y después muy felicitados por sus hermosos discursos.

Reparto de premios

Terminada la lectura de los discursos, el señor Maura dió cuenta de las personas que han sido agraciadas con los premios de 300 pesetas de la Fundación de San Gaspar, procediendo luego á hacer entrega de la mayoría de ellos.

Fueron los premiados D. Angel Cañada, D. Bernardo Hierro, D. Manuel Badía, soldado del regimiento de Guadalajara; D. Julio Serrano, D. José Ramírez Rivera, sereno de Ciudad Real; D.ª Carmen Marta, D. Adela Fernández, D.ª Juana Sotes.

D.ª María Ambite, D. Andrés Abril, y su mujer, Angustias Durán; D. Ricardo Gómez, D.ª Marcela G. Ortega, D.ª Lucía Puente, D.ª Carmen Palatin, D.ª Concepción Gallego, D.ª Mercedes Romero, D.ª Petra Rodríguez; D.ª Juana Rosweg, D.ª Clotilde García Luque y D. José López Iasúa.

Después el Sr. Maura procedió á la entrega de las medallas de oro concedidas por la Academia, como premio y *accésit*, respectivamente, á D. Tomás Echevarría y Fray Silverio de Santa Teresa, por los trabajos que presentaron sobre el tema «Bibliografía general y crítica de Santa Teresa», propuesta por la Corporación para el concurso que en 1915 abrió con motivo de las fiestas del cuarto centenario del natalicio de la Santa Doctora.

Todos los premiados fueron objeto de cariñosos aplausos.

En la Academia de Bellas Artes

RECEPCIÓN DEL SEÑOR POGGIO

El acto.

En la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando se celebró también la recepción pública de D. Pedro Poggio y Alvarez, presidente de la Asociación de Pintores y Escultores y diputado á Cortes por la isla de la Palma.

Presidió el solemne acto D. Angel Avilés, y á su lado tomaron asiento los Sres. Repullés, Lozano, Esteban, Serrano y Landecho.

Entre la numerosa concurrencia, y á más de distinguidas y bellas damas, figuraban los académicos Sres. Vera, Velázquez, Bosco, Moreno Carbonero, Mélida, Maura (D. Bartolomé), Villegas, Garrido, Larregla, Garnelo, López Salaberry, Aníbal, Alvarez, Herrero, Santa María, Trilles, Domingo, Zabala y Manrique de Lara.

El discurso.

El Sr. Poggio leyó un notable discurso, comenzando por hacer patente su gratitud á la Academia de San Fernando, que de modo tan manifiesto le ha honrado con su elección.

Estudió la personalidad científica de D. Francisco Fernández y González, cuya vacante ha venido á ocupar, ensalzando la memoria del ilustre polígrafo, que huyendo de los halagos y triunfos de la política, dedicó la fuente inagotable de su actividad al estudio de la antigüedad clásica, cimiento inconmovible de la vida intelectual moderna.

Arabista de primer orden, historiador y poeta, filósofo y jurisconsulto, Fernández y González ha legado á la posteridad más de un centenar de imperecederas obras, algunas de las cuales, como *El ordenamiento de los Aljamas de Castilla*, la *Crónica Aben Adhari de Marruecos*, las *Instituciones jurídicas del pueblo de Israel en España*, etc., alcanzaron para su autor universal y merecido renombre.

El Sr. Poggio citó encomiásticos juicios sobre Fernández y González, de Castelar, Longperier, Maura, Menéndez y Pelayo, Graetz, etc., abogando por que la Universidad y las Academias españolas dediquen al sabio maestro el homenaje de admiración y respeto á que sus méritos le hicieron acreedor.

En la segunda parte de su discurso disertó el recipiendario acerca de la Dirección general de Bellas Artes, historiando la poca importancia que los Presupuestos del Estado concedieron siempre á tan esencial ramo de la grandeza y prosperidad nacionales.

Desde 1813 á 1915—año este último en que un cambio de palabras dió el nombre de Dirección general á la Inspección—, nada práctico y útil hicieron los Gobiernos en favor de la conservación y fomento del tesoro artístico de nuestro suelo.

Se creó la Dirección general, porque no gravaba el presupuesto. Ni los servicios fueron organizados, ni se asignaron créditos para atender á las imperiosas necesidades que el problema artístico reclama.

Analizó el Sr. Poggio la labor por él realizada al frente de la Dirección, señalando los obstáculos materiales con que hubo de luchar para llevar á cabo reformas y mejoras tan importantes como la formación de diversos escalafones, la creación del Museo de la Escuela de Pintura, Escultura y Grabado, y de la Biblioteca artística, la reorganización del Museo de Arte Moderno, etc., etc.

Elogió el apoyo prestado por el señor conde de Esteban Collantes, entonces ministro de Instrucción pública, á la confección del proyecto de ley, en el que se acometían notables reformas de todos órdenes, dotando con mayores auxilios á la conservación de monumentos nacionales, y se dolió de que mientras las Naciones de Europa, Francia, por ejemplo, dedican anualmente á las Bellas Artes cantidades superiores á 20 millones de pesetas, España gaste sólo tres millones, incluyendo en esta exigua cifra todo lo relativo á material, servicios, etc.

Expresó la certeza de que el actual director general, Sr. Benlliure, ha de luchar por la noble causa del Arte, con los prestigios de su autoridad y su talento, é indicó el plan de servicios sobre que deben cimentarse las reformas planteadas.

Hizo votos por que el «Estado hombre», que se llamó Sesostris, Péricles, Vespasiano, Ferrara, Médicis, Francisco I, Floridablanca, etc., acompañe constantemente al artista, para la prosperidad y el engrandecimiento de las Bellas Artes, y terminó recordando que, gracias á ellas, ocupa nuestra Patria un trono excelso en el concierto de la vida universal.

La contestación.

Al discurso del Sr. Poggio, que fué muy aplaudido y felicitado, contestó en brillantes párrafos el Sr. Landecho, poniendo de relieve las altas cualidades que adornan al nuevo académico.

Inteligente coleccionador de obras de arte, meritísimo pintor, protector decidido de los artistas modestos, á la generosa iniciativa del Sr. Poggio débese la fundación del Museo insular de La Palma, notable Exposición artística, á la cual ha donado más de 200 cuadros de su particular propiedad.

Pertenece el Sr. Poggio al Cuerpo de Archiveros, con la categoría de jefe de dicho Cuerpo. Es, además, vocal de la Junta de Patronato del Museo de Arte Moderno, y á cuanto con el Arte se relaciona ha dedicado lo mejor y más importante de su vida.

El Sr. Landecho terminó su disertación felicitando á la Real Academia por el acierto demostrado al reclamar el concurso de quien tanto ha de laborar en beneficio y honra de la docta Corporación.

Carreras de caballos en Madrid

La sesión de hoy de carreras de caballos se anunciaba como una de las más brillantes de la reunión de primavera, y así ha sido, en efecto, por el gran número de damas aristocráticas, deportistas y aficionados que ha concurrido. El Hipódromo de la Castellana ofrecía animadísimo aspecto desde primera hora, encontrándose los palcos, el *stand* y el paseo ocupados por enorme concurrencia.

En el palco Regio se encontraban S. M. el Rey, la Infanta D.ª Isabel y los Príncipes Felipe de Borbón.

Entre otras distinguidas damas, figuraban en la concurrencia las Princesas Beatriz de Borbón, Ratibor, Thurn et Taxis y Pío de Saboya; las duquesas de Alburquerque, Santa Elena, Aveiro y Sessa;

Marquesas de Olivares, Benicarló, Aldama, Tenorio y Argüeso;

Condesas de Sannazzaro, San Félix, Llovera; Montornés y Fuenteblanca;

Baronesa de Velasco;

Vizcondesa de Cuba, y

Señoras y señoritas de Borbón, Villavieja, Escoriaza, Gamero Cívico, Ortiz y Echagüe, Penela, Casa Canterac, García Prieto, Santa Elena, Chavarri, Lanzarote, San Félix, Lombillo, Caruncho, Alvear, Cano, Alós, Núñez de Prado, Milans del Bosch, Abellán, Maycas, Ballesteros, Díez, Montojo, Corradi, Aveiro, Gómez Ocaña, Feduchy, Ochoa, Le Motheux, Despujols, Murrart, Nardiz, Díez de Ribera, Gamboa, Escrivá de Romaní, Orúña, Orfila, Muguiro, La Barreda, Aguilar, Semprún, Sánchez Tirado, Sánchez Tarazona y otras muchas.

El resultado de las carreras fué el siguiente:

Primera.—Premio «Alvear».—Para caballos enteros y yeguas cruzados y anglo árabes de tres años en adelante, nacidos y criados en la Península. Distancia, 1.800 metros. Premios: 3 000 pesetas al primero, 300 al segundo y 200 al tercero. Se inscribieron cinco caballos.

Llegó en primer lugar *Faithful*, del marqués de Martorell; en segundo, *Fontenoy*, de D. Pedro Aguilar, y en tercero, *Fag*, del mismo propietario.

Apuestas: á 26 y 15,50 pesetas por duro el primero, y á 13 pesetas el segundo.

Segunda.—Premio «Nata» (militar; vallas).—Para toda clase de caballos y yeguas militares. Distancia, 2.900 metros. Premios: 1 200 pesetas al primero, 200 al segundo y 100 al tercero. Matriculados, siete caballos.

Llegó primero *Epsilon*, de D. Adolfo Botín; segundo, *L'Allier*, del regimiento de Lanceros de la Reina, y tercero, *Mr. d'Amercoeur*, del regimiento de Artillería á caballo.

Apuestas: 16 y 10 pesetas el primero y 22,50 el segundo.

Tercera—Premio «Moifáa» (vallas *handicap*).—Premio: 2 000 pesetas al primero, 300 al segundo y 200 al tercero. Para caballos enteros, castrados y yeguas de cuatro años en adelante. Distancia, 3 200 metros. Inscriptos, 10 caballos.

Primero, *Robinet*, de D. Pedro Aguilar; segundo, *Saphir VI*, del barón de Güell Plandolit, y tercero, *Le Ritto*, del Duque de Toledo.

Se pagaron al primero 22,50 y ocho colocado; 9,50 al segundo y 6 50 al tercero.

Cuarta.—Premio «Vinicius» (á reclamar).—2 000 pesetas al primero y la mitad del excedente de reclamación al segundo. Para toda clase de caballos enteros, castrados y yeguas de tres años en adelante. Distancia, 1.600 metros. Salieron á la pista 10 caballos.

Llegaron por el siguiente orden: primero, *Brown Eagle*, de James Toty; segundo, *Rangeley*, del barón de Velasco, y tercero, *Romp*, de D. Manuel de Oyarzábal.

Apuestas: 14 y siete pesetas el primero, 11 el segundo y ocho el tercero.

El caballo ganador fué adquirido por el barón de Velasco en 2 100 pesetas.

Quinta.—Era la más importante de la sesión; pues se disputaba el premio «Alfonso XII», que importaba 20 000 pesetas, distribuídas así: 15 000 al primero, 3.000 al segundo y 2 000 al tercero. Para caballos enteros y yeguas de tres años en adelante. Distancia, 2.400 metros.

REUMATISMOS · GRIPPES
JAQUECAS · NEURALGIAS
DOLORES DE MUELAS
RHODINE
(Eter acetílico del ácido ortooxibenzoico)
EN TUBOS DE 20 COMPRIMIDOS DE ½ GRAMO
DE LA SOCIÉTÉ CHIMIQUE des USINES du RHÔNE - PARIS
De venta en FARMACIAS y DROGUERIAS

Reúma, Cálculos, Catarros, Neurastenia
TERMAS PALLARÉS (S. A.)
ALHAMA DE ARAGON
INAUGURACIÓN DEL GRAN CASINO. TEATRO
Informes: BOLSA, 2 (antigua Bolsa).—Teléfono 1.769

Salieron á defender los colores de la cuadra del marqués de Villamejor, *Danois II*, *Hellespont* y *Radamés*; los de D. Jenaro Parladé, *Chambon*; los del barón de Velasco, *Parthénon*; los de J. D. Cohn, *Simarra*; los del barón de Güell Plandolit, *Odys*; los de los condes de Enjarada y Torre Arias, *Sacachispa*; los del Duque de Toledo, *Zorobabel*; los de J. Lieux, *Individu* y *Parisis*; los del marqués de Valderas, *Filon d'Or* y *Przemysl*; los de F. Monnier, *Ohé!, ¡Ohé!*; los de D. Pedro Aguilar, *Augusta*; los del marqués de San Miguel, *Severa*, y los de D. Florentino Rojo, *Moujick*.

Llegaron: primero, *Danois II*, del marqués de Villamejor; segundo, *Simarra*, de J. D. Cohn, y tercero, *Zorobabel*, del Duque de Toledo.

Apuestas: 13 y 14 pesetas el primero; 16 el segundo, y 16 el tercero.

El desfile, en el que figuraban numerosos carruajes y automóviles, fué muy brillante.—*R. E.*

LOS MEJORES BOMBONES
y cafés son los que vende la casa Tupinamba, Montera, 21 dupl.º, y Espoz y Mina. —Teléfono 1.148.

UNA FIESTA BRILLANTE

La corrida de la Cruz Roja

Para el próximo viernes, día 14 del corriente, se ha fijado la fecha en que ha de celebrarse la corrida de toros á beneficio de la Cruz Roja; fiesta que ha de tener tan brillante éxito como el año anterior.

Patrocina la fiesta S. M. la Reina D.ª Victoria, que con tanto interés y entusiasmo trabaja por el progreso de aquella noble y generosa Institución y por la creación de los Hospitales proyectados.

Basta esto para asegurar el éxito; pues bien sabido es cuán brillante resultado ofrecen todas las fiestas amparadas por la caridad de la augusta y bella dama.

De la organización de la fiesta, en lo que afecta al reparto de billetes, se ocupan ilustres damas de la Junta, y ello contribuirá á la brillantez del espectáculo.

Apenas anunciada la próxima celebración de la fiesta, se han pedido ya numerosos palcos, delanteras de grada y otras localidades. Es seguro que toda la sociedad aristocrática contribuirá al benéfico fin del castizo espectáculo, asistiendo á éste. Las señoras se han puesto de acuerdo para lucir la clásica mantilla blanca.

Todos recordarán el aspecto admirable que ofrecía el circo madrileño en la corrida Regia que se celebró con ocasión de la bodas de los Reyes. Todas las señoras se tocaban con la mantilla, y un tendido entero estuvo reservado á la belleza madrileña, siendo ocupado exclusivamente por señoras y señoritas. Aquel tendido parecía un anticipo del Paraíso. Algo análogo ocurrirá en esta corrida de la Cruz Roja, á la cual se quiere dar todo el carácter de una fiesta de gala.

La plaza estará adornada con guirnaldas de flores, ricos reposteros de casas aristocráticas, que galantemente los han ofrecido, y con espléndidos mantones de Manila. El ruedo estará también adornado con serrín de colores. Pero el ornato mejor serán las madrileñas, que dan la nota más brillante y seductora en esta española fiesta de la alegría, del valor y del arte.

Los aficionados á la fiesta nacional no dejarán de concurrir también, porque el programa que se prepara es magnífico.

Los toros pertenecen á las más afamadas ganaderías, y en su lidia tomará parte la flor y nata de la torería, los diestros más valientes, entre ellos *Joselito* y Gaona.

Con todos esos elementos y alicientes, no hay que dudar que la Cruz Roja ha de tener un ingreso envidiable, y que la corrida del viernes dejará perenne recuerdo.

La Reina así lo quiere, y el público colmará galantemente sus aspiraciones.

La única dificultad de la corrida será la de que han de faltar billetes para servir á todos los que han de demandarlos.

GRILL ROOM RITZ
Servicio de comidas en la TERRAZA
Conciertos por los BOLDI
TELÉFONO NÚMERO 3.225

NOTICIAS GENERALES

De Palacio:

El Rey paseó esta mañana, á caballo, por la Casa de Campo.

—La Reina D.ª Cristina, con la condesa del Pardo y el duque de Santo Mauro, marchó esta mañana á la finca de Ventosilla, donde pasó el día.

Mañana, á las once, se celebrará un Consejo de guerra de oficiales generales en el ministerio de Marina, para juzgar al comisario de la Armada D. Antonio Pastor, porque al denunciar al intendente Sr. Ogalla, por falsedades y estafa, hechos por los cuales este último señor ha sido procesado, se querelló, á su vez, contra dicho comisario Sr. Pastor, por injurias.

Actuará de defensor el diputado provincial señor Bergía.

Según *El Siglo Médico*, ha seguido la *grippe* constituyendo, durante esta semana, el padecimiento preponderante entre los agudos que se han observado.

La mayoría de los numerosos casos que se registran son benignos y de duración muy breve, aun en los casos en que la fiebre alcanza importante elevación.

Las complicaciones de forma neumónica y bronconeumónica han determinado casos graves y de funesto desenlace. También se han observado importantes complicaciones en los enfermos crónicos del aparato circulatorio y del renal.

OXENTOL, dentífrico admirable, á base de oxígeno; creación de la **Perfumería Floralia**.

En la reunión celebrada ayer en la Asociación de la Prensa por los periódicos no diarios, se nombró una Comisión, compuesta por los Sres. Ocón, Zavala, Bascaran y March, para que lleve á cabo las gestiones necesarias con el propósito de conseguir se conceda también anticipo reintegrable á la Prensa no diaria.

En dicha reunión estuvieron presentes, representados ó adheridos, unos 800 periódicos.

SOBRINO CIMARRA Sastre de SS. AA. RR. los Infantes.—Primera casa en trajes para niños. —18, Peligros, 18.

Para mañana, día 10, está anunciada la aparición de un periódico social feminista en Barcelona, que será redactado por prestigiosos elementos del feminismo intelectual barcelonés.

La misión del periódico será la de desaletargar á la mujer, para que, estimulada, emprenda una acción eficaz, que la conduzca á la regeneración de su sexo.

Se alquila, para habitación ó industria, un gran piso segundo en la calle de San Bernardo, 78, con vuelta á la calle de la Palma. Tiene 15 huecos y luces á un gran patio. Consta de 30 habitaciones. En la misma casa informarán.

Bajo la presidencia del doctor Recasens, y por iniciativa de éste, se celebró ayer una reunión de médicos, con objeto de acordar los términos de un homenaje al doctor Cortezo, con motivo de su ingreso en la Academia Española.

Los reunidos se constituyeron, desde luego, en Comisión organizadora del homenaje, nombrándose presidente al doctor Recasens y tesorero al doctor Sarabia, y acto seguido se inició la suscripción, que alcanzó, entre los presentes, la cifra de 1.300 pesetas.

Los regalos de moda

En nada revela el buen gusto una persona como en los regalos que hace; para acreditarse ante sus parientes y amigos, es preciso visitar una casa bien surtida y acreditada, donde por poco dinero pueda adquirir cosas de mucho gusto; la más indicada en Madrid es

SERRANO. Infantas, 27.

RUBINAT-LLORACH Es la mejor agua mineral purgante
Dosis PURGANTE ½ vaso agua. LAXANTE ¼ vaso, a aumentar ligeramente según temperamentos.
Administración: Balmes, 22 - BARCELONA

Por mediación de la Cámara oficial de Industria, la Comisión investigadora de la industria civil anuncia la próxima subasta de los siguientes efectos, procedentes de varias dependencias de Artillería:

Latón, acero, cobre, zinc, balas de cartuchos, cuero inútil, hojalata, bronce, hierro fundido, dulce y forjado; plomo, madera (leña), cabria de 40 toneladas y atalaje para cuatro mulos.

En las oficinas de la Comisión (Pacífico, 40) se facilitan los antecedentes y datos precisos.

Según acuerdo del gremio de cafeteros, serán elevados los precios de consumo de los diversos artículos, costando el café á domicilio 60 céntimos, y 15 las medias tostadas. Además no se permitirán las gotas.

BALNEARIO MARTI

Santa Coloma de Farnés. Gran confort. Calefacción central. Luz eléctrica. AGUA ORION fluorurada sódica radioactiva.

De venta en todas partes.

El distinguido astrónomo Sr. Roso de Luna ha dirigido una carta á nuestro colega *El Liberal*, participándole haber descubierto un nuevo astro de primera magnitud, situado entre las estrellas «Eta», de la constelación de «La Serpiente», y «Altair», de «El Aguila», cuyas aproximadas coordinadas son:

Ascensión recta, diez y ocho horas cuarenta y dos minutos. Declinación, cero horas, treinta minutos, boreal.

El Sr. Roso de Luna ha dado cuenta del interesante descubrimiento á los Observatorios de Madrid y San Fernando.

Venta de un solar

Se vende en excelentes condiciones. Calle de Lista. Al Mediodía. Mide 7.287 pies. Tiene todos los servicios municipales, y ejecutada la tira de cuerdas.

Darán razón en la calle de Hermosilla, núm. 93, principal. Arquitecto Sr. Luque.

Casas recomendadas

SIMANCAS Barquillo, 8 duplicado. Sastrería.—Géneros Ingleses.—Confección esmerada.

SIDRA VERETERRA Y CANGAS
Preferida por cuantos la conocen.

MELILLA JUGUETES FINOS Y BARATOS
Barquillo, 6 duplicado

Mostelle Raimost vino sin alcohol — Indicadísimo para enfermos de «grippe», y durante la convalecencia.

BILAXAN
Cura el estreñimiento: 2 pesetas caja. Farmacia de J. JIMÉNEZ, Barquillo, 1, y principales.

© Biblioteca Nacional de España